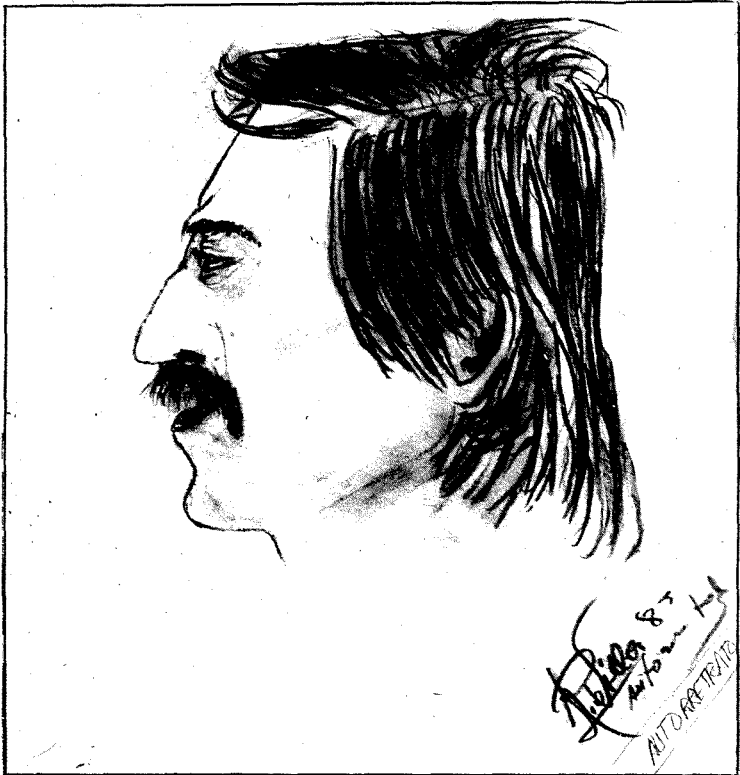


## PUEBLA DE ALMORADIEL

## Raimundo, un pintor de arraigo

En este verano manchego ya entrado, que se nos está presentando tan seco y caluroso, estalla, de pronto, un poderoso arco iris: es que nos encontramos en el atelier del pintor Raimundo Cicuén-



dez Villa, instalado en las esquinas de la C/ de la Fraguas y Calvo Sotelo, en plena carretera de la localidad de Puebla de Almoradiel.

El artista, nacido en 1946, comenzó su carrera hace cinco años, como hobby, y aún conserva la condición de tal. Considera decisiva la influencia que sobre él han tenido sus viajes por el extranjero. Nombres de ciudades como Nápoles, Venecia, Roma, Turín, Milán, París, Marsella, Lausana, Ginebra, Berna, Zurich, St. Galle, etc., matizan sus evocaciones. En su obra domina, sobre todo lo demás, la influencia de la obra picassiana, de la música, de la mujer... Picasso: el gran innovador; la mujer: motivadora de mil formas. Y la imprescindible presencia de la musa-música, desde Pink Floyd a Piedra de Toque, pasando por Miguel Ríos, presencia vital al extremo de que sólo a través de ella, llega a conectar con la pintura.

Raimundo se siente identificado con una serie de pintores madrileños, entre los que figuran los nombres de Juan Antonio Aguirre y Chema Cobo.

Al alejarnos de allí, nos acompaña aún, como una ráfaga sutil, el estallido de color brotado de su prodigiosa paleta mezclado al eco de una queja que persiste, la de la indiscriminación de que ha sido -y es- objeto en el pueblo que le vio nacer: la pintura, arte, que según él, no ha sido incentivado, contrariamente y la importancia y ayuda económica que se le ha brindado, por ejemplo a la fotografía.

Alicia RUIZ

## VILLACAÑAS

## Sixto Ramón Parro, un villacañero con calle en Toledo

A menudo, paseando por las ciudades y los pueblos, podemos observar en los paseos, glorietas, plazas y calles, nombres de estas que unas veces nos resultan enormemente conocidos, pueden ser de escritores famosos, héroes y heroínas, músicos superconocidos, etc... pero también dentro de cada población existen sus personalidades famosas a nivel local, aunque a veces suele ocurrir que ni los mismos vecinos conozcan datos de la persona inscrita en los letreros y que dan nombre a una calle.

Hoy vamos a centrarnos en un villacañero ilustre que ha traspasado los límites locales, ya que incluso en pleno centro de la capital toledana una calle lleva su nombre, concretamente la calle Sixto Ramón Parro, pero dejando a un lado a ésta que nos ha servido de introducción creo que es conveniente conocer algo más de este hombre. Nació el 28 de marzo de 1812 en Villacañas, su padre era licenciado y se llamaba Justo Ramón Parro y Marín, su madre Isabel Manuela Gabina Simón y López-Prisuelos, se dedicaba a las

labores propias del hogar.

Sixto Ramón Parro estudió leyes y fue doctor en Jurisprudencia y abogado de los tribunales del reino, decano del Ilustre Colegio de Toledo. Fue miembro y presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País; Caballero de la Orden de Carlos III; miembro de la Universidad toledana, donde cursó estudios y fue profesor; formó parte de la Comisión Provincial y desempeñó la vicepresidencia de la Excm. Diputación. En 1846 fue gobernador interino.

Pero su obra a la que debe gran parte de su reconocida fama, es sin lugar a dudas «Toledo en la mano», que sigue aún hoy, siendo la base de todo estudio serio de Toledo histórico y monumental. Se publicó en dos tomos en el año 1857, de la cual apenas queda algún ejemplar. Gustavo Adolfo Bécquer en su libro «Fuentes para la historia de los Templos de España» reconoce haber tomado extensamente información y párrafos de dicha obra.

Y para terminar, nada mejor que como lo hace Don Luis García Montes, en su libro «Villacañas y su Historia» de donde hemos tomado gran parte de estos datos; y que dice pertenece a la introducción del mencionado libro y dice: «El amor que siempre he profesado a esta ciudad de Toledo, a la que puedo llamar mi segunda patria porque, si no he nacido en ella, he recibido aquí mi educación desde los principios más elementales de la instrucción primaria hasta obtener la investidura del grado académico supremo, que me dió asiento en el sabio y respetable claustro de su extinguida Universidad...».

M<sup>a</sup> José SALAS

## La agricultura y el tráfico

SE aproxima la época en que la tierra, en combinación con los elementos (últimamente por cierto no muy propicios en nuestra Península) cumple con la tremenda misión que la Naturaleza le confió.

Son los meses de trabajo duro de los hombres y mujeres del campo, los meses de las madrugadas frescas, los mediodías calientes y los atardeceres sudorosos; son los meses de hervidero en los arrozales, en los viñedos, en los llanos cerealistas. El campo grande se llena de máquinas y de hombres y mujeres; los mercados de las ciudades florecen con los colores de las verduras de las huertas, los sabores de las frutas frescas, los olores las flores recién cortadas; y sin embargo, los ciudadanos, en su eterna penuria de aire limpio, no se aperciben de que las pesetas que pagan por unos fresones o por una brazada de verduras, son pesetas que pagan los desvelos, la inquietudes, el frío y el sudor de los agricultores; porque la tierra está pagada con el amor de sus trabajadores y un poquito de lluvia que quisiera caer.

Es frecuente, en estos meses próximos, ver circular por las carreteras toda clase de maquinaria agrícola, cosechadoras, tractores con remolques cargados con la cosecha. Son vehículos lentos, lentos como lo es la tierra en su producción, como lo es el agricultor en su infinita paciencia.



Cuando veamos circular estos vehículos, no nos irritemos con su lentitud, no miremos a sus conductores de piel cuarteada y sombrero de paja envejecida como seres antediluvianos; ellos saben más que nosotros. Conduciendo esas máquinas que les auxilian en su trabajo, tal vez con granos de tierra entre las uñas, y olor a trigo maduro en su piel, poseen la hermosa sabiduría de lo más simple, lo menos complicado, y sin embargo, lo más tremendo, la sabiduría de la supervivencia de ellos y de nosotros, el entendimiento de los secretos de la tierra. No intentemos transmitirles nuestra condenada prisa.

En estos meses, cuando nuestro paso por las carreteras rurales o de primera categoría se vea entorpecido por la circulación de vehículos agrícolas, tengamos paciencia; por mucha que necesitemos, no será sino una mínima parte de la que desarrollan los hombres y mujeres del campo.

Y también prudencia, porque a veces la cosecha cargada deja rastros de su paso, briznas de paja, regueros de mosto de uva, pasta de remolacha, granos sueltos, y estas materias tan nobles, en contacto con el asfalto, se pueden volver peligrosas, deslizantes; hay que comprender que la explosión de la naturaleza alcanza también a las carreteras, y las carreteras no son de uso exclusivo de los que viajan por ellas.

Ana M<sup>a</sup> URBAN CORDOBA

## VILLACAÑAS

## Resultados del Campeonato de Fútbol de Empresas

Un año más y como ya viene siendo habitual, desde hace unos tres años o cuatro, se desarrolla el campeonato a nivel local de fútbol en el que participan grupos representantes de empresas y asociaciones, siendo hasta este momento los resultados arrojados los siguientes:

Mavisa 15 - El Peto 0; Dintel 3 - Amistad 1, ambos jugados el día diecinueve del pasado mes.

Día 25: Guillén 3 - Golden Hind 1; Hotel Quico 3 - Pub Zambra 0.

Día 26: Dintel 7 - Mavisa 2

Día 3: Juvenil C. D. Villacañas 4 -

Bar Bambi 1

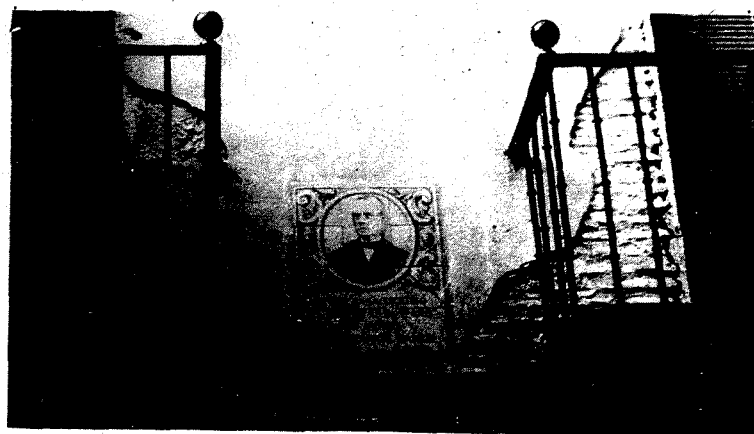
Día 11: Dintel 4 - Discoteca Partenón 0; Amistad 2 - Mavisa 1.

Día 12: Guillén 2 - Hotel Quico 0; Golden Hind - Pub Zambra, aplazado, será jugado en fechas próximas.

Día 18: Juvenil 5 - Bar Bambi 2; La Chamberga 1 - Bar Novillo 0.

Día 10 de julio: Juvenil 3 - Bar Novillo 2.

M<sup>a</sup> José SALAS



El Castellano